Lunes 24 de octubre

Huir de los pavos

... David se dio prisa, y corrió a la línea de batalla contra el filisteo (v. 48).

La escritura de hoy:

1 Samuel 17:32, 40-50

Dos pavos silvestres estaban en el sendero. ¿Cuánto podré acercarme?, me pregunté. Caminé más lento hasta que me detuve. Funcionó. Los pavos caminaron hacia mí... y siguieron acercándose. En segundos, sus cabezas se balanceaban a mi lado, y luego, detrás de mí. ¿Tendrían el pico muy filoso? Hui corriendo. Finalmente, dejaron de perseguirme.

¡Qué rápido habían cambiado los papeles! Los perseguidos se habían convertido en perseguidores cuando tomaron la iniciativa. Tontamente, me había preguntado si se asustarían. No correría el riesgo de que me lastimara un ave, así que hui. De pavos...

David no parecía peligroso, así que Goliat lo provocó: «Ven a mí, y daré tu carne a las aves del cielo y a las bestias del campo» (1 Samuel 17:44). David invirtió el guion cuando tomó la iniciativa. Corrió hacia Goliat, no por tonto sino porque confiaba en Dios, y gritó: «El Señor te entregará hoy en mi mano, [...] y toda la tierra sabrá que hay Dios en Israel» (v. 46). Sorprendido, Goliat tal vez pensó: ¿Qué está pasando? Entonces, David lo hirió justo entre los ojos.

Es natural que los animales pequeños huyan de la gente, que los pastores eviten a los gigantes y que nosotros nos escondamos de los problemas. Pero ¿por qué aceptar lo natural? En el poder del Dios de Israel, salgamos a la batalla.

De: Mike Wittmer

Reflexiona y ora

¿Qué problema o persona estás evitando? ¿Cómo podrías expresar confianza en Dios?

Martes 25 de octubre

Confiar en la previsión de Dios

... regresaron a su tierra por otro camino (v. 12).

La escritura de hoy:

Mateo 2:1-2, 7-12

Mientras conducíamos hacia un lugar desconocido, mi esposo notó que el GPS parecía de repente equivocado. Después de entrar en una gran autopista, se nos indicó salir y seguir por una «ruta lateral». Aunque no veía que los autos frenaran, Dan dijo: «Bueno, voy a confiar». Y unos 15 kilómetros después, el tránsito de la autopista estaba casi detenido. ¿El problema? Obras en construcción. ¿Y el camino lateral? Con poco tráfico, nos abrió paso hacia nuestro destino. «No podía ver adelante —agregó—, pero el GPS sí». Y coincidimos: «Igual que Dios».

Al saber lo que estaba delante, Dios cambió el rumbo de los sabios que habían ido de oriente a adorar a Jesús, «el rey de los judíos, que [había] nacido» (Mateo 2:2). Herodes, perturbado por la noticia de un rey «rival», los envió a Belén y les mintió, diciendo: «Id allá y averiguad con diligencia acerca del niño; y cuando le halléis, hacédmelo saber, para que yo también vaya y le adore» (v. 8). En un sueño, Dios les advirtió «que no volviesen a Herodes, [que regresaran] por otro camino» (v. 12).

Dios guiará nuestros pasos también. Mientras viajamos por las carreteras de la vida, podemos confiar en que Él ve adelante y que «enderezará [nuestras] veredas» a medida que obedezcamos sus instrucciones (Proverbios 3:6).

De: Patricia Raybon

Reflexiona y ora

Recuerda una ocasión en la que Dios redirigió tu vida. Al confiar en Él, ¿cuál fue el resultado?

Miércoles 26 de octubre

El extra

... mi palabra [...] hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié (v. 11).

La escritura de hoy:

Isaías 55:9-11

Walk On (Extra) es la fascinante autobiografía de Ben Malcolmson, un estudiante casi sin experiencia en fútbol americano, que se convirtió en un «extra» —un jugador no convocado— del equipo campeón del Rose Bowl en 2007. Como periodista de la universidad, decidió escribir un relato en primera persona del extenuante proceso de prueba. No podía creer cuando ganó un codiciado puesto en el equipo.

Ya en el equipo, la fe de Ben lo impulsó a descubrir el propósito de Dios en esa inesperada oportunidad, pero la indiferencia de sus compañeros de equipo al tema de la fe lo desanimó. Mientras oraba por dirección, leyó un poderoso recordatorio en Isaías, donde Dios dice: «mi palabra [...] hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié» (Isaías 55:11). Esas palabras lo inspiraron a regalarle una Biblia a cada jugador. De nuevo, lo rechazaron. Pero, años después, se enteró de que un jugador la había leído, y que poco antes de morir trágicamente, había manifestado su relación con Dios, la cual había descubierto en aquellas páginas.

Es probable que muchos les hayamos hablado de Jesús a amigos o familiares que mostraron indiferencia y rechazo. Pero, aunque no veamos ya los resultados, la verdad de Dios es poderosa para cumplir su propósito cuando Dios quiera.

De: <u>Lisa M. Samra</u>

Reflexiona y ora

¿Cómo has visto en acción el poder de las Escrituras? ¿Qué bendición produjo?

Jueves 27 de octubre

De hermana a hermano

[Tr ata] a los más jóvenes, como a hermanos; a las ancianas, como a madres; a las jovencitas, como a hermanas, con toda pureza (vv. 1-2).

La escritura de hoy:

1 Timoteo 5:1-2

Cuando me preguntaron si podía hablar con ella en privado, encontré a Karen en la sala de consejería del centro de retiros, con los ojos rojos y las mejillas mojadas. Con 42 años, anhelaba casarse, y un hombre estaba mostrando interés por ella. Pero ese hombre era su jefe... y ya tenía esposa.

Con un hermano que se burlaba cruelmente de ella y un padre frío, había descubierto tempranamente que era susceptible a las insinuaciones de los hombres. Su nueva fe le había dado nuevos límites en su vida, pero su deseo permanecía, y este atisbo de amor que no podía tener era un tormento.

Hablamos y oramos juntos. En una cruda y enérgica oración, confesó su tentación y dejó todo en manos de Dios; y salió de allí más aliviada.

Ese día, entendí el alcance del consejo de Pablo de tratarnos unos a otros como hermanos en la fe (1 Timoteo 5:1-2). Nuestra manera de ver a las personas determina cómo interactuamos con ellas; y en un mundo apresurado para objetar, ver al sexo opuesto como familia nos ayuda a tratarlos con cuidado y decoro. Los hermanos sanos no se abusan ni se seducen.

Tras haber conocido solo a hombres que la usaban o ignoraban, Karen necesitaba a alguien con quien pudiera hablar de hermana a hermano. La belleza del evangelio nos da exactamente esto.

De: Sheridan Voysey

Reflexiona y ora

¿Cómo considerar a los demás como hermanos te ayuda a tratarlos «con toda pureza»? ¿Cómo ayuda el consejo de Pablo a crecer?

Viernes 28 de octubre

Por causa del evangelio

... mostrándose fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador (v. 10).

La escritura de hoy:

Tito 2:1-10

Corría el año 1916, y Nelson acababa de graduarse de médico en su tierra natal. Poco después, ese año y con seis meses de casados, él y su esposa llegaron a China. A los 22 años se convirtió en cirujano del único hospital en una zona de, al menos, dos millones de habitantes. Junto con su familia, vivieron allí 24 años, dirigiendo el hospital, realizando cirugías y compartiendo el evangelio con miles de personas. Anteriormente llamado «diablo extranjero» por los que desconfiaban de los foráneos, Nelson Bell llegó a ser conocido como «la Campana [Bell, en inglés] que ama al pueblo chino». Su hija Ruth se casó más tarde con el evangelista Billy Graham.

Aunque era un cirujano brillante y maestro de la Biblia, no fueron sus habilidades las que atrajeron a muchos a Cristo, sino su carácter y su forma de vivir el evangelio. En su carta a Tito, el joven líder que se ocupaba de la iglesia en Creta, Pablo dijo que vivir como Cristo es crucial porque «adorna» el evangelio y lo hace atractivo (Tito 2:10). Por la gracia de Dios, podemos vivir «sobria, justa y piadosamente» (v. 12), reflejando las verdades de nuestra fe (v. 1).

Muchos a nuestro alrededor aún no conocen la buena noticia de Cristo, pero nos conocen a nosotros. Que Dios nos ayude a revelar su mensaje de formas atractivas.

Reflexiona y ora

¿Qué aprendes de aquellos cuyas vidas atraen a otros hacia el evangelio? ¿Cómo puedes hacer que el evangelio les resulte atractivo a otros?

Sábado 29 de octubre

Cuando la debilidad es fortaleza

¿Para qué salí del vientre? ¿Para ver trabajo y dolor, y que mis días se gastasen en afrenta? (v. 18).

La escritura de hoy:

Jeremías 20:7-13

Andrés estuvo preso dos años por servir a Jesús. Había leído historias de misioneros que se sintieron siempre gozosos durante su encarcelamiento, pero él confesó que no era su caso. Le dijo a su esposa que Dios había escogido al hombre equivocado para sufrir por Él. Ella respondió: «No, creo que eligió al correcto; no fue casual».

Quizá Andrés podría identificarse con el profeta Jeremías, quien había servido fielmente a Dios, al advertirle a Judá que Él los castigaría por sus pecados. Pero el juicio de Dios todavía no había llegado, y los líderes de Judá lo azotaron y encadenaron. Jeremías culpó a Dios porque pensaba que la liberación nunca llegaría. Su palabra le había sido «para afrenta y escarnio cada día» (Jeremías 20:8). Y declaró: «Maldito el día en que nací [...]. ¿Para qué salí del vientre? ¿Para ver trabajo y dolor, y que mis días se gastasen en afrenta?» (vv. 14, 18).

Finalmente, Andrés fue liberado, pero su terrible experiencia lo llevó a entender que quizá Dios lo eligió debido a que era débil. Si él y Jeremías hubieran sido fuertes, tal vez habrían sido elogiados por su éxito. Pero al ser débiles por naturaleza, toda la gloria por su perseverancia iba al Señor (1 Corintios 1:26-31). Su fragilidad lo hizo la persona perfecta para que Dios lo utilizara.

De: Mike Wittmer

Reflexiona y ora

¿Dónde te sientes particularmente débil? ¿Cómo podrías convertir tu debilidad en una ventaja espiritual importante?

Domingo 30 de octubre

Esperanza en Dios

Mi porción es el Señor, dijo mi alma; por tanto, en él esperaré (v. 24).

La escritura de hoy:

Lamentaciones 3:22-26

Cerca de las fiestas, los envíos de paquetes se retrasaban por la cantidad enorme de pedidos en línea. Recuerdo la época en que íbamos directamente a la tienda para hacer las compras. Un día, mi madre se registró en una cuenta que incluía entregas rápidas, y nuestra expectativa de tiempos de entrega cambió. Con garantía de entrega en 48 horas, nos acostumbramos a recibir todo rápido, y los retrasos nos frustraban.

Vivimos en un mundo acostumbrado a la gratificación instantánea, y esperar puede ser difícil. Pero en la esfera espiritual, la paciencia sigue siendo recompensada.

Los israelitas se lamentaban por la destrucción de Jerusalén y enfrentaban serios desafíos. No obstante, en medio del caos, el escritor de Lamentaciones afirmó que confiaba en que Dios supliría sus necesidades y que esperaría en Él (Lamentaciones 3:24). Dios sabe que tendemos a ser ansiosos cuando las respuestas a nuestras oraciones se retrasan. La Escritura nos alienta al recordarnos esperar en Dios. No tienen que consumirnos las preocupaciones porque «nunca decayeron sus misericordias» (v. 22). Con su ayuda, podemos «[guardar] silencio [...] y [esperar] en él» (Salmo 37:7). Mientras luchamos con los anhelos y las oraciones aún sin respuesta, esperemos confiados en el amor y la fidelidad del Señor.

Reflexiona y ora

¿Has estado esperando en Dios? ¿Cómo podrías confiar en su tiempo para actuar?